

Número 4.- Sesión Extraordinaria y Solemne celebrada por el Excmo. Ayuntamiento Pleno de Rota, en primera convocatoria el día veintiocho de febrero del año dos mil dieciséis.

Presidente

D. José Javier Ruiz Arana

Tenientes de Alcalde

D. Daniel Manrique de Lara Quirós

D. Antonio Franco García

D^a Encarnación Niño Rico

Concejales

D^a Nuria López Flores

D. Manuel Jesús Puyana Gutiérrez

D^a Laura Almisas Ramos

D. José Antonio Medina Sánchez

D^a Lourdes María Couñago Mora

D^a Esther García Fuentes

D^a María Yolanda Morales García

D. Jesús Torres Hurtado

D. Oscar Curtido Naranjo

D^a Auxiliadora Izquierdo Paredes

D. Francisco Laynez Martín

D. Juan Jesús Pérez de la Lastra Milán

D. Lorenzo Sánchez Alonso

D. Antonio Izquierdo Sánchez

D^a M^a Angeles Sánchez Moreno

D^a Laura Luna Jaime

D. Moisés Rodríguez Fénix

Secretario Accidental

D. Miguel Fuentes Rodríguez

En la Villa de Rota, siendo las once horas y dos minutos del día veintiocho de febrero del año dos mil dieciséis, en el Salón Capitular de esta Casa Consistorial, sito en c/ Cuna, se reúne el Pleno de este Excelentísimo Ayuntamiento, a fin de celebrar en primera citación Sesión Extraordinaria y Solemne, previamente convocada de forma reglamentaria.

Preside el Sr. Alcalde-Presidente, D. José Javier Ruiz Arana, y asisten los señores que anteriormente se han relacionado.

Abierta la sesión, fueron dados a conocer los asuntos que figuraban en el Orden del Día, previamente distribuido.

PUNTO UNICO.- CONMEMORACION DEL DIA DE ANDALUCIA CON LA INTERVENCION DE LOS PORTAVOCES DE LOS DISTINTOS GRUPOS MUNICIPALES.

Inicia el turno de intervenciones el portavoz del Grupo Mixto "Si se puede Rota", D. Moisés Rodríguez Fénix, quien manifiesta:

"Andalucía se autodeterminó en 1980. Los andaluces exigimos nuestro derecho a decidir. Y lo ejercimos en un referéndum de forma insólita, única en España, por la cual queríamos tener un Estatuto de primera. Es verdad que yo no estaba allí, pero no hace falta leyendo a Isidoro Moreno por ejemplo "lo que los andaluces conquistamos el 28-F, que no hubiera sido posible sin el 4-D, fue un ascenso a la Primera División Autonómica desde el pelotón de los de Segunda, que era donde nos había instalado la Constitución del 78, a pesar de nuestra indudable identidad histórica y cultural y la reivindicaciones autonomistas de la Segunda República, nos incorporamos a la Primera División de los pueblos de España, que habían sido creado solamente para Cataluña, País Vasco y Galicia al reconocérseles haber plebiscitado sus Estatutos bajo la legalidad republicana. Desde entonces formamos parte constitucionalmente de esa categoría restringida a cuatro pueblos, aunque ello no haya sido aprovechado por aquellos que han gobernado Andalucía".

En aquel referéndum estábamos construyendo un pueblo, no demandábamos café, estábamos intentando asegurar el futuro de nuestros hijos y de nuestros nietos.

Las causas que llevaron a las movilizaciones del 4-D: marginación, subdesarrollo, dependencia, analfabetismo, tierra, derechos sociales, empleo, emigración de los jóvenes, cohesión territorial de Andalucía, identidad, dignidad... aquello fue el 4-D, aquellas fueron las aspiraciones que el pueblo andaluz votó el 28-F, y del que hoy nos sentimos herederos. Aquel día nos estábamos mendigando café, estábamos reclamando un futuro propio para nuestro pueblo, hablábamos de autogobierno, de tener hacienda propia, hablábamos de empleo, de modelo productivo, hablábamos de Andalucía POR SÍ Y PARA SÍ por primera vez en la historia.

Fue una lucha y una pelea de los pueblos andaluces que no fue pacífica: Manuel José García Caparros, Blas Infante... pero el pueblo valiente salió a la calle para demandar su futuro. No fue pacífica la lucha por la autonomía de Andalucía; fue una pelea de los pueblos, y fue una pelea de los pueblos que dejó sangre por el camino.

No estábamos pidiendo café; estábamos pidiendo pan, trabajo, techo y dignidad, y lo hacíamos de forma fraternal con el resto de pueblos de España. La historia de nuestro autonomismo no es excluyente, NO LO ES, abraza a todos los pueblos.

Las causas, los hechos, y las consecuencias del 28-F... ¿Qué ha pasado 36 años después?, ¿qué ha pasado cuando hay una realidad que muchos no ven cuando hablan de Andalucía? Pues hoy tenemos más desempleados y desempleadas, aportamos menos a la renta nacional que en año 81 ¿SE HAN CUMPLIDO LOS DESIGNIOS DEL PUEBLO ANDALUZ DEL 4 DE DICIEMBRE Y EL 28 DE FEBRERO? ¿HA HABIDO DIGNOS DEPOSITARIOS DE ESTA TAREA? Luchar contra la dependencia, contra la pobreza, contra la exclusión... ¡cerca del 51% de pobreza infantil!. ¿NO HAY QUE RECONOCER NINGÚN ERROR EN 36 AÑOS? ¿ES POSIBLE ESO? Abandono escolar, emigración... ¿DE VERDAD NO HAY QUE RECONOCER NINGUN ERROR? Son los mismos problemas que en el año 81, sobre todo, lo que tiene que ver con la brecha del resto de España. En su momento, el reto del 4-D y del 28-F era reducir la brecha que teníamos con el resto del territorio, y no ha sido así.

No podemos escondernos detrás de la bandera de una grande y libre para hablar de pactos de investidura, para auparse hasta FERRAZ, o para intentar combatir a una fuerza política emergente: ESO ES UNA VERGÜENZA para todos los que lucharon el 4-D y el 28-F.

Tenemos que acordarnos de quien nos dejó una tarea: dejar a Andalucía en el lugar que se ganó por sus propias movilizaciones y por su propio pulso, que es COMO LA QUE MÁS.

Yo no voy a decir cómo huele el cortijo, pero si cómo NO huele. NO huele a la esencia del 4-D y del 28-F, NO huele a campo, NO huele a mar, NO huele a Andalucía, y es una tarea que aún sigue pendiente.

¡¡¡VIVA ANDALUCÍA LIBRE!!!”

D^a Lourdes Couñago Mora, toma la palabra en representación del Grupo Municipal del Partido Izquierda Unida-Los Verdes, diciendo lo siguiente:

“Vecinos y vecinas de Rota.
Andaluces y andaluzas, de nacimiento o de adopción y sentimiento.

A quienes estáis presentes.

A quienes ahora tenéis presentes en vuestro pensamiento y en vuestros corazones, pero hoy no nos acompañan porque no encontraron una oportunidad en esta tierra, que es suya y es nuestra.

Buenos días y bienvenidos.

Decía Blas Infante: “Y, por último, vosotros. Los hombres nacidos en cualquier país y que viváis en Andalucía: ayudadnos a levantar nuestro pueblo” Y aquí me tenéis, hablando de esta tierra en un día como el de hoy, luchando por esta tierra, que es la de mis antepasados. Aquí me tenéis, hija de emigrantes que creció en un barrio madrileño lleno de andaluces, entre palabras con eses aspiradas y jotas inexistentes; las sillas de enea en el patio y los rasgueos de guitarra acompañando a voces hoscas y duras que, por fandangos, hablaban del jornalero esclavizado y la posesión de la tierra.

Otros muchos se quedaron, esperando el momento de un cambio y una ilusión. Y ese día llegó. Les imagino aquel 4 de diciembre del 77, llenos de luz y de esperanza, enarbolando la arbonaida, verde omeya y blanco almohade marcando las calles a su paso. Sin importar quien estuviera al lado, ni en qué trabajaban, ni su condición social, ni su edad, ni a que dios adoraban, ni a cual de los partidos políticos convocantes habían votado. Recién salidos de la dictadura franquista, dando incipientes pasos en los albores de la democracia, de manera más intuitiva que formal, más subjetiva que llena de objetividades, nuestro pueblo abanderó la reivindicación de una autonomía plena y en igualdad de condiciones y competencias que la de los autodenominados territorios históricos, asentando las bases que permitieron, años más tarde, celebrar el referéndum autonómico.

También les imagino aquél 28 de febrero de 1980. Votaban por salir del subdesarrollo, una sociedad eminentemente agraria en la que los dueños de la tierra vivían fuera de Andalucía. Votaban por el trabajo, la equidad, porque volvieran los emigrantes, por la justicia social. Votaban por un futuro mejor para sus hijos, con 300.000 niños sin escolarizar y un millón de analfabetos. Votaban por acabar con la miseria. En contra de los partidos de derechas, que pedían la abstención, con expresiones como “andaluz te están engañando, se vota un camino malo, no te dejes engañar, este no es tu referéndum”. Dicen que hubo colas para votar, el pueblo no dudó de su poder para cambiar un sistema centralista que asfixiaba a Andalucía y a su gente.

El poder de la gente, del que habla nuestro himno, incitando a la lucha, a la no resignación.

Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad.

Pedid una ley de la función social de la vivienda que prime a las personas y sus necesidades habitacionales. Que se articule de tal manera que no pueda ser tocada nuevamente por gobiernos de derechas y enviada al Tribunal Constitucional. No dar un uso habitacional a las viviendas es hacer un uso “antisocial” de ellas. Merecen un mayor reproche las entidades financieras e inmobiliarias y su especulación ruin.. El repunte de los desahucios un 8´5% hace imprescindible políticas habitacionales duras, firmes e inflexibles con los especuladores

Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad.

Pedid una Ley de Servicios Sociales que no apueste por externalizar y privatizar estos servicios, a los que tantas personas recurren, con la cabeza agachada, avergonzados muchas veces, cuando la vergüenza tendría que ser para quienes nos han llevado a esta situación demencial. Una

ley que basa parte de su financiación en las posibles aportaciones voluntarias, de personas, entidades o empresas, consolidando el concepto de caridad y voluntarismo, en oposición al de solidaridad

Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad

Pedid una banca pública con una actividad orientada a proporcionar crédito a las actividades en función de las prioridades definidas por la política de desarrollo económico socialmente justo, territorialmente equilibrado y ambientalmente sostenible.

Pedid políticas de empleo que den dignidad a trabajadores y trabajadoras, que se acabe la precariedad, la temporalidad, la explotación miserable, el trabajo injustamente remunerado y todo aquello que han traído las nefastas y deplorables Reformas Laborales de los sucesivos gobiernos. Urge favorecer a quienes están levantando este país, dejando de estrangular a los autónomos con burocracia infinita e impuestos abusivos. Urge implementar un tejido empresarial en economía social como alternativa a las empresas capitalistas tradicionales.

Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad.

Tierra....." la tierra para quien la trabaja" decía Emiliano Zapata. Y el problema del campo andaluz es que la tierra sigue siendo mucha en extensión y poca en reparto. En un momento en el que la competitividad de los productos andaluces y servicios en el mercado global es clave, el cambio climático una realidad que nos golpea de frente, el despoblamiento de las zonas rurales un serio problema y la pérdida de agro biodiversidad una tremenda amenaza. Pedid que las administraciones trabajen conjuntamente para que la superficie andaluza se encuentre en un modelo de producción agrícola y ganadera ecológica.

Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad.

Pedid honestidad a vuestros representantes políticos, que se acabe con el mal uso del poder, con el enriquecimiento de unos y de otros. Tolerancia cero ante la corrupción, sea del color que sea. Por salud democrática. Por quienes entendemos la política como la forma de estar al servicio del pueblo, para el que trabajamos. Vergüenza de quienes se enriquecen utilizando su cargo, mientras que el pueblo recurre a asociaciones para comer y a servicios sociales para cubrir sus suministros vitales.

Ya voy acabando mi discurso del Día de Andalucía, en el Pleno Institucional que este año se celebra el 28 de febrero, como es de rigor, y no días antes.

Decía Blas Infante "¿Te negarás, ciudadano andaluz, a trabajar, libre de pasión política, por la grandeza de tu pueblo, tu región y tu patria, en la República? Sólo en la República existe la posibilidad del progreso nacional"

Pues bien, será en esa república donde los andaluces y andaluzas volveremos a ser lo que fuimos, hombres y mujeres de luz. Tierra grande y orgullosa, valiente y decidida, tierra hospitalaria que acoge, la tierra que dio cobijo a tartessos, a fenicios, a omeyas y almohades. A la dinastía nazarí. Tierra culta y sabia, donde vivieron y soñaron Al Mutamid, Maimónides,

Averroes, Rumaikiyya, Góngora, Picasso, Bécquer, Alberti, Juan Ramón Jiménez, Mariana Pineda, Blas Infante y Federico García Lorca.

Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad

Sea por Andalucía libre

iiiVIVA ANDALUCÍA LIBRE!!!”

Siguiendo con el turno de intervenciones, toma la palabra D^a M^a Angeles Sánchez Moreno, en representación del Grupo Municipal del Partido Roteños Unidos, diciendo:

“Sr. Alcalde
Compañeros de Corporación
Amigos todos.

Un único discurso.
Un discurso común.

Este es el reto que se propone Roteños Unidos para la conmemoración del Día de Andalucía.

Hoy hace 20 años, en 1996 en esta misma sala el portavoz del PSOE decía:

“Estamos rompiendo la tendencia negativa de la economía andaluza, contando con la colaboración de los agentes sociales, para ello se firma el PACTO ANDALUZ POR EL EMPLEO, con las centrales sindicales y los empresarios andaluces y el gobierno Andaluz.

Otra etapa difícil de la vida es la madurez, y su principal problema es el desempleo. Los andaluces, los roteños que no tienen un trabajo para llevar a sus familias hacia adelante. Este es el reto más importante de los socialistas, la lucha contra el Paro. Este es el problema número uno de Rota y Andalucía. Y todos debemos aunar esfuerzos para ir mejorando las tasas de paro.”

14 años después en este mismo acto y en boca del Partido Socialista pudimos escuchar.

“Y para alcanzar este objetivo, tenemos que decir: - Sí al compromiso, - Sí al acuerdo, - Sí al trabajo para todos, - Sí a la igualdad de oportunidades, - Sí al futuro que ganamos hace 30 años. En definitiva, sí al ayer, al hoy y al siempre con todos los andaluces y las andaluzas, con Andalucía, para que la próxima noticia andaluza que ojalá pudiésemos ver publicada fuese: “Entre todos, acabamos con el paro en Andalucía” Es posible, juntos no hay nada que no

podamos hacer. Los que dicen que no, no nos conocen, no conocen la fuerza del pueblo andaluz."

En el año 2010 el propio presidente de la Junta de Andalucía dijo:

"Andaluces quiero expresaros nuestro compromiso y esfuerzo para encontrar soluciones a vuestras preocupaciones. Nuestro objetivo más inmediato es ayudar a los que peor lo están pasando. Esto seguirá siendo lo más urgente. Y lo necesario, lo imprescindible: generar expectativas y oportunidades de futuro para todos los andaluces."

En un Pleno como el de hoy en el año 2009 Izquierda unida a través de su portavoz decía:

"Podemos celebrar esta fecha histórica con multitud de eventos que realcen la cultura y valores de nuestra tierra; con diferentes manifestaciones o expresiones de nuestra identidad, de nuestras tradiciones, folklore, ... -todas ellas valiosas

La situación en Andalucía y Cádiz es aguda. Padecemos una enfermedad que es crónica. Sin embargo, miles de ciudadanos de la bahía sufren el paro por cierres de empresas, y jóvenes sin empleo se ven abocados a buscar trabajo fuera de nuestro suelo porque las empresas no llegan a instalarse en la bahía. Se malgastan los fondos europeos, no hay eficiencia en el uso de esos fondos para impulsar la creación de empleo y nivelarnos con Europa"

La propia Alcaldesa en el año 2014 hacia la siguiente reflexión:

"Porque no podemos negar la realidad y la realidad es que Andalucía sigue estando entre las regiones más pobres de Europa. Seamos autocríticos porque algo estamos haciendo mal en esta Comunidad Autónoma, no nos dejemos embaucar con la autocomplacencia. La difícil situación por la que atraviesan tantos vecinos y vecinas nuestras, tantos andaluces y andaluzas, más que de celebración me llevan a pedirlos a todos una profunda reflexión; tanto a políticos como a ciudadanos."

El portavoz del PP en el año 2003, también relataba su punto de vista sobre nuestra comunidad

"Hoy 28 de febrero tenemos que decir que esta Andalucía, no es, la que queremos para nuestra gente, que esta Andalucía, no es, la que tantos ideólogos, filósofos, políticos y hombres de bien de nuestra tierra, dibujaron, hace casi dos siglos, augurando un futuro prometedor y lleno de esperanza para todos los andaluces. Es cierto que hemos sido capaces de llevar a cabo, grandes retos, que hemos sabido entender la Autonomía, como uno de los aspectos mas fundamentales de un estado de derecho y democrático, y que hemos desarrollado una Constitución haciendo vivos unos Estatutos que dan cauce a nuestra vida política, social y económica. Pero a pesar de todo ello, no

hemos conseguido impulsar definitivamente nuestra tierra. Y quienes han llevado el timón del gobierno andaluz todos estos años, han fracasado en el intento."

También desde nuestro partido, Roteños Unidos en el año 2003 y en palabras de nuestro portavoz ha marcado nuestro propio discurso a través de los años

Andalucía debe ser más exigente consigo misma, menos conformista con sus gobiernos, ser más arriesgada y decidida, apostar por la alternancia que la lleve a obligar a sus políticos a ser menos seguros en sus sillones y a trabajar más por su tierra.

Desconfiar de vuestros políticos no es bueno, ser exigentes con ellos si es bueno.

Andalucía debe exigirse a sí misma más protagonismo social, más coherencia con su presente, paso más firme en su futuro, dejar menos lo suyo en otras manos y tomar las riendas de su destino en primera persona, por ello si los Andaluces no somos capaces de construir un proyecto propio ¿quién nos va a crear?.

Tengo la impresión de que los andaluces vivimos una realidad virtual y no metemos la cabeza en nuestra realidad actual, afrontar el presente con realismo es apostar por un futuro seguro.

La historia grande de Andalucía no está escrita por las siglas de partidos políticos, como la historia de Rota no está escrita por marcas políticas, sino por nombres y apellidos, de hombres y mujeres que supieron dónde estaba el horizonte de su empresa y entusiasmaron a todos, haciendo que Andalucía fuese cuna de arte y tolerancia, de hombres y mujeres libres que puestos en pie gritaran libertad a los cuatro vientos.

Pero la libertad se construye desde un presupuesto de fraternidad política, lo sabemos porque la historia nos lo dice, Se construye sobre cimientos sólidos de unidad.

Señoras y Señores.

No parece que haya pasado el tiempo!

Es increíble como con el paso de los años seguimos viviendo las mismas situaciones, la misma realidad en Andalucía.

Portavoces de los distintos partidos, Alcaldes, Presidentes de la Comunidad Autónoma, todos con discursos claros, en ocasiones conmovedores, en otras de compromiso, o con matices críticos y llenos de buenas intenciones, pero que se prolongan en la historia de nuestra tierra, y siguen acuciando la falta de respuesta a los problemas de hace más de 30 años.

Compañeros ahora tenemos por delante otro gran reto, esta vez para todos, tenemos que cambiar nuestro discurso, conseguir una Andalucía de logros y de soluciones a los problemas reales.

Andaluces, nosotros somos los protagonistas de esta nuestra historia. No dejemos que los acontecimientos sucedan y seamos meros espectadores.

Por ello quisiera terminar con las palabras del hijo predilecto de Andalucía, Antonio Banderas

“Y me pregunto: ¿Podemos en estos momentos, en el que todos estamos inmersos, de una manera u otra, en una superlativa cacofonía de voces contrarias, acertar a decir algo que traspase el muro de unos oídos exhaustos de oír ecos discordantes, promesas vacías y declaraciones huecas? ¿Puedo pronunciar alguna palabra que aporte un cierto valor, o un mensaje de esperanza, y, sobre todo, algo no que posea el don de la verdad, eso sería demasiado pedir en un momento en el que parece que todos somos sospechosos de algo, sino que sea mínimamente creíble?

Yo, que soy un optimista estúpidamente romántico creo que sí, que sí es posible. No tanto por las garantías, y la credibilidad de quien os habla, sino por la voluntad del que escucha.”

VIVA ANDALUCIA!”

A continuación, interviene la Portavoz del Grupo Municipal del Partido Popular, D^a Auxiliadora Izquierdo Paredes, quien manifiesta lo siguiente:

“Buenos días
Sr. Alcalde y compañeros de Corporación
Amigos y amigas hoy aquí presentes

No progresas mejorando lo que ya está hecho, sino esforzándote por lograr lo que aún queda por hacer.

Hoy, desde el Partido Popular, en este Día de Andalucía, queremos hablar del progreso, del que hemos tenido en estos últimos años, pero sobre todo, de lo que queda aún por hacer. Andalucía ha progresado, nuestro pueblo también lo ha hecho, pero ¿¿Todo lo que se merecía?? ¿¿Hemos progresado tanto como necesitamos los andaluces y los roteños?

Y no lo digo yo, ni el Partido popular. Lo dice también un ensayo, publicado por el **Centro de Estudios Andaluces** de la Junta de Andalucía, en el que el doctor en Historia **Carlos Arenas** reflexiona sobre lo que llama “el

capitalismo andaluz". Por qué Andalucía sigue en el furgón de cola en lo que se refiere a cualquiera de las variables que miden el bienestar y la riqueza o por qué, como en 1986, sigue ocupando uno de los **últimos puestos** en el ['ranking' de las regiones europeas](#). Esas son las preguntas que dan pie a un ensayo tras el que se esconden cuatro años de trabajo de este profesor de Historia Económica de Andalucía.

Los anuncios televisivos y las cuñas de radio que estos días bombardean a los andaluces dentro de la publicidad institucional del [28-F](#) abundan en la imagen idílica, aunque ya no se atreven con la "**Andalucía imparable**" de años atrás. Nadie habla de la '**segunda modernización**' en una comunidad con un **35% de paro**. El profesor Arenas habla por encima de todo esto. "Andalucía es **la sociedad más desigual de España**. En los últimos 30 años ha crecido y ha avanzado en términos absolutos, por supuesto, pero el diferencial de renta respecto a España y Europa se mantiene.

Treinta y seis años ya.

Aquel día los andaluces expresaron en las urnas que querían alcanzar la autonomía plena, el autogobierno para Andalucía tal y como lo habíamos diseñado en nuestra Constitución del 78. El 28 de Febrero de 1980, Andalucía reclamaba y lograba su derecho de autonomía en plenas condiciones, conforme al artículo 151 de nuestra Carta Magna.

Los andaluces reclamamos en aquellos días una autonomía que dejara atrás esos problemas recurrentes de nuestra tierra, la pobreza, el analfabetismo, el desempleo, la emigración. Soñamos la igualdad con el resto de españoles, y que ésta permitiera alcanzar unos niveles de cohesión social adecuados.

Confiábamos en la autonomía para salir del desempleo, para resolver por nosotros mismos los problemas, para tener nuestros propios centros de decisión, para conformar nuestras instituciones, y para que nuestros referentes políticos fueran más cercanos.

Y aunque Andalucía es hoy distinta de entonces, aunque hemos progresado, no se ha sabido aprovechar nuestra posición geográfica, nuestra climatología, y el potencial de nuestra gente, para convertirnos en líderes de sectores económicos tan importantes como el turismo o la industria agroalimentaria.

Hemos avanzado desde aquellos años, claro que sí, pero no ha sido suficiente, porque las políticas públicas no han conseguido aquello que anhelábamos con tanto entusiasmo. El objetivo a alcanzar era reducir el diferencial con el resto de España y con Europa y eso no se ha logrado. Los importantes presupuestos manejados por los sucesivos gobiernos socialistas en Andalucía no han reducido la brecha con nuestro entorno.

No hemos aprovechado un instrumento tan poderoso como es nuestro Estatuto de Autonomía y la capacidad de autogobierno que hemos tenido para garantizar la igualdad de derechos con el resto de los españoles, ni siquiera entre los propios andaluces por ejemplo en materia social, sanitaria o educativa, donde dependiendo del Código Postal en el que vivas, tienes mayor o menores servicios. Otras comunidades sin la autonomía de gobierno como Andalucía han alcanzado cotas más altas que las nuestras.

Hoy 28 F celebraremos que tenemos una autonomía de primera pero desgraciadamente nuestro gobierno y nuestros servicios básicos son de segunda. Claro que hemos progresado, pero no lo que nos merecemos.

Es necesaria una regeneración política, un cambio que permita, que ese talento andaluz deje de desaprovecharse. Un cambio, no por el mero hecho de que dejemos de estar siempre en manos de los mismos; un cambio porque la calidad de vida de los andaluces cada vez es peor en comparación al resto de los españoles.

Seguimos proporcionando titulares a la prensa por liderar el ranking de parados, el de jóvenes que abandonan sus estudios, el de listas de espera en hospitales, el de cierre de pequeñas empresas, más de treinta años, y lo mismo.

Y vuelvo a preguntarme: ¿Se puede decir que Andalucía no ha progresado nada durante todo ese tiempo? Claro que no. ¡Faltaría más! Es metafísicamente imposible porque hasta los países con menos recursos y más pobres del mundo progresan. Pero podemos preguntarnos si Andalucía ha progresado lo debido; si, comparativamente con otras Comunidades de España, ha progresado lo mismo, menos, o más, y si ese progreso guarda relación y es acorde con el potencial que tienen Andalucía y los andaluces.

Los eslóganes de 'Andalucía imparable' y 'Andalucía de primera' han demostrado ser falsos. Y sólo tenemos que echar la mirada a nuestro entorno, en nuestra familia, en la barriada donde vivimos, al colegio donde van nuestros hijos o al hospital que visitamos normalmente.

Paradójicamente, Andalucía sí es la primera en muchas cosas, pero ninguna buena, y es la última en muchas otras áreas, que son fundamentales.

"Andalucía es la primera, pero en el número de días de espera para atenciones hospitalarias".

Si vamos a nuestro centro de salud, es cierto que han mejorado algunas consultas, pero ¿Ha progresado todo lo que nos merecemos? ¿Tenemos todas las especialidades básicas o tenemos que trasladarnos a otras poblaciones? ¿Y las urgencias?

"Andalucía también es la primera, pero en fracaso escolar".

Nuestros hijos y nuestros profesores estoy segura que son al menos iguales que los de otras comunidades que obtienen mejores resultados pero aquí, en Andalucía, en Rota, cuentan con muchos menos recursos. Por ejemplo, no podemos concebir que en Rota, aún las familias no puedan elegir a que centro quieren llevar a sus hijos.

“Andalucía también es de primera, pero en corrupción institucional”

La corrupción en la que están implicados diversos estamentos de la Administración andaluza. Ha tenido que ser en Andalucía donde se haya cometido por primera vez un fraude tan grave con los Expedientes de Regulación de Empleo, los famosos EREs, por robar el dinero de los parados, de las familias que lo están pasando mal.

Sobre todo, en Andalucía, somos los primeros en lo que más afecta a las personas y las familias: “el paro”. Y no puede haber excusas.

Reiterándonos en el eslogan, en materia de paro, Andalucía no es de primera... sino la primera, con un terrible 31,23 por ciento. ¿Quiénes de los aquí presentes no tenemos un familiar o un amigo que esté en paro?

Sí, queda mucho, sobre todo queda cambiar de rumbo, cambiar a mejor.

Tenemos que cambiar las políticas públicas y reforzar la defensa de nuestra autonomía. Sí, ahora, en estos momentos en los que quien ha querido monopolizar el proceso de la autonomía andaluza lo quiere dinamitar con propuestas federalistas. Sí, ahora que, por querer alcanzar cotas de poder que las urnas no les han posibilitado, están dispuestos a romper el consenso constitucional.

Son treinta y seis años ya, y no dejaremos de proclamar desde el Partido Popular que queremos una Mejor Andalucía. Una Andalucía próspera, competitiva, cohesionada socialmente, convergente con el resto del territorio nacional, que sume en España, para defender y garantizar su integridad, en definitiva, una Andalucía que hace Más España.

Queremos que la celebración de esta fecha el próximo año sea más social, que se despoje de protagonismo a los políticos en favor de los ciudadanos, que son el verdadero corazón de Andalucía.

Queremos que la vida política deje de ser un campo de batalla para ser una fábrica de soluciones y que nadie use Andalucía ni Rota para sus intereses de partido.

Desde el Partido Popular de Rota vamos a contribuir desde nuestra posición actual a la búsqueda del progreso de nuestra ciudad, con propuestas constructivas, y apoyando siempre toda iniciativa que suponga mejorar la calidad de vida de los roteños.

Por una Andalucía de progreso,
Por una Rota de progreso,
Viva Andalucía!!."

A continuación, toma la palabra el portavoz del Grupo Municipal Socialista, D. Daniel Manrique de Lara Quirós, manifestando lo siguiente:

"Vecinos, vecinas
Sr. Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Rota
Compañeros de Corporación,
Autoridades que estáis presentes en este acto,

Bienvenidos a todos a este pleno extraordinario e institucional con motivo del día de Andalucía.

Para el grupo municipal socialista es una auténtica satisfacción que las puertas de este salón de plenos se vuelvan a abrir en un día tan importante como el de hoy, donde todos los andaluces y andaluzas celebramos nuestra autonomía. Y es una satisfacción mayor, porque hoy lo hacemos después de 12 años en los que han estado cerradas a cal y canto, donde no se ha querido expresar la pluralidad política que conforma una cámara de representación popular, como es este salón de plenos, 12 años donde al parecer la condición de ser andaluz ha sido algo poco significativo, donde no se ha querido dar importancia a las conquistas que hemos alcanzado como pueblo. De ahí, que nuestra satisfacción en el día de sea doble, como andaluces y como roteños.

Es difícil en tan solo unos minutos hablar de Andalucía, porque para los que nos sentimos orgullosos de ser andaluces, hablar de Andalucía es hablar de nosotros mismos, ya que no supone sólo hablar de una tierra, es hablar de una forma de vida, de un sello de identidad. Andalucía ha sido siempre una tierra acogedora, que ha tenido el encanto de conquistar a sus conquistadores, cuna de grandes personalidades del arte, de pensadores, políticos y ciudadanos comprometidos. Tierra donde la convivencia multicultural se desarrolla desde la más absoluta normalidad, prueba de su hospitalidad y del crisol de culturas que han forjado su personalidad.

Pero sin lugar a dudas, en nuestra historia contemporánea existe un día que marcó un antes y un después en el desarrollo de nuestra región. Ese día fue el 28 de febrero de 1980, hace hoy precisamente 36 años, día en que el pueblo andaluz manifestó en referéndum su voluntad de autonomía plena en el marco de la Constitución Española, dentro de la fórmula de organización territorial del Estado que ésta diseñó.

Es de una ignorancia supina no poner en alza la conquista tan importante que conseguimos ese 28 de febrero, porque fue el culmen de un proceso que reconoció el sentimiento de nacionalidad de muchos andaluces. Dicho proceso comienza, dentro del período democrático, el día 27 de mayo de 1978, aquí precisamente en esta provincia de Cádiz, con la aprobación en nuestra Diputación Provincial, de la Junta de Andalucía como órgano preautonómico. A partir de ese momento se suceden hitos históricos importantes como el 4 de diciembre de 1978 cuando se celebra un pleno de la Junta de Andalucía en Antequera para firmar el pacto autonómico por parte de las formaciones políticas, acto importantísimo que se acompaña de multitudinarias manifestaciones por todos los rincones de Andalucía para exigir nuestro autogobierno. Pero fue ese 28 de febrero, cuando los andaluces dijimos claro y alto, que queríamos constituirnos en una comunidad autónoma de primera, alcanzando las más alta cotas de autogobierno y de competencias, codeándonos con las denominadas comunidades históricas. En ese momento, los andaluces dijimos que no queríamos seguir siendo una tierra abandonada por el gobierno centralista de la dictadura, que no queríamos seguir siendo ciudadanos de segunda, que queríamos labrarnos nuestro propio futuro.

Pero esa voluntad de los andaluces de dotarnos de autogobierno, se hizo con un principio básico que siempre ha caracterizado a la gente de esta tierra, y es el principio de la solidaridad con las demás nacionalidades y regiones de España. Pese a que algunos al parecer siguen pensando que Andalucía en algún momento quiso su independencia, nada más lejos de la realidad, los andaluces somos conscientes que pese a nuestros niveles de autogobierno, sólo podemos seguir avanzando dentro de un proyecto político mayor que se llama España, patria común de todos los españoles. La Andalucía por sí, para España y la Humanidad que imaginó Blas Infante.

En estos 36 años, nuestro Estatuto de Autonomía, reformado en el 2007, ha constituido el marco que nos ha permitido alcanzar cotas de libertad, igualdad y progreso sin precedentes. Los andaluces y andaluzas, de la mano de nuestro Estatuto, han sido protagonistas de la notable transformación de nuestra tierra. Gracias a ello somos hoy una sociedad cohesionada, moderna y abierta al mundo.

Como siempre ocurre, se alzan voces que quieren dar una imagen catastrófica de nosotros mismos, que quieren hacernos creer que somos incapaces de dirigir nuestro futuro como colectivo. Voces que curiosamente son las mismas de aquellas, que por resentimiento político, están buscando siempre la menor excusa, el más mínimo pretexto, para insultar a los andaluces y las andaluzas. Pero lo que está claro es que el pueblo andaluz no se deja acomplejar por las frustraciones de los demás, y así lo dice de forma clara y alta cada vez que toma la voz.

Porque los andaluces saben que cuando antes los hijos de los jornaleros, sólo tenían como alternativa de futuro ser incorporado a una

cuadrilla, hoy somos una región con 10 universidades públicas, tenemos un sistema de becas que priman el talento, tenemos la mayor plantilla pública de docentes de España y más de 1.250 centros educativos bilingües.

Porque cuando nuestros agricultores eran en la mayor parte asalariados, y en muchas ocasiones sin posibilidad de trabajar las tierras, hoy tenemos una agricultura totalmente transformada con la implantación de sistemas de regadíos, siendo la inmensa mayoría de nuestros agricultores y ganaderos, al día de hoy, pequeños empresarios que explotan las tierras que se le asignaron con la reforma agraria.

Porque cuando tener un problema de salud en la familia, suponía un importantísimo quebranto económico para su restablecimiento, hoy contamos con una sanidad que sigue siendo universal y gratuita, contando con un servicio andaluz de salud, que es referente en España y en Europa.

Porque cuando el bienestar social estaba encomendado a la beneficencia, hoy la Junta de Andalucía destina más de 150 millones de euros en un plan de lucha contra la pobreza y la exclusión, siendo más de 160.000 las personas que se benefician de las leyes de inclusión a través del empleo y el fomento de la solidaridad de los andaluces y andaluzas. Todo ello sin olvidar que Andalucía lidera el ranking nacional de atención a personas con dependencia.

Está claro que no todo ha sido perfecto, ni los problemas sociales han desaparecido, nos queda mucho por conquistar, pero lo que está claro es que nuestra autonomía, nuestro autogobierno no ha sido un error, como otros pretenden hacernos ver, porque la realidad está ahí, y esa realidad es la que nos debe hacernos sentir orgullosos y orgullosas de las metas alcanzadas hasta el momento.

Nuestra comunidad autónoma tiene por delante importantes retos, no es sólo en la faceta de su autogobierno, sino también como parte del Estado Español.

Sin lugar a duda, hay un reto básico que es el de fortalecer nuestro tejido empresarial, para atajar el mayor problema que tenemos en estos momentos en nuestra región que es el desempleo. Cuando hablamos de desempleados, no sólo estamos haciendo referencia a una situación económica de una persona, el problema va más allá, estamos hablando de un fracaso como sociedad, porque detrás de cada desempleado existe un drama familiar, y un sentimiento de desafección por parte de quien la padece que se ve rechazado por esa sociedad que no le da oportunidades laborales. Y en esta tarea de fortalecer nuestro tejido empresarial tenemos que ir todos juntos.

Es cierto que Andalucía cuenta con una importante red de empresas de economía social, que están consolidando un puesto importante

tanto en el mercado nacional como internacional. Pero sin embargo, debemos profundizar en las medidas de autoempleo, tenemos que facilitar las condiciones necesarias para fomentar el emprendimiento, para que haya un incremento cuantitativo y cualitativo de nuestras pequeñas y medianas empresas que son las auténticas generadoras de empleo.

Otro reto importe por resolver, y del que Andalucía no puede desentenderse, es la vertebración territorial de nuestro Estado. La intransigencia e inmovilismo de unos, que siempre han visto con recelos el hecho de que la pluralidad de los pueblos de España sea un elemento enriquecedor; y el desafío secesionista de otros, con actitudes irresponsables e insolidarias, está provocando una delicada situación que sólo podrá resolverse mediante una reforma constitucional, donde pactemos otro modelo de organizar territorialmente nuestra convivencia, y en dicha reforma constitucional Andalucía debe tener un protagonismo muy relevante.

Y Andalucía también debe comprometerse con dotar de estabilidad al gobierno de España. Las pasadas elecciones generales dibujaron un Parlamento donde el pluralismo político es el sello de identidad de una nueva realidad que exige alturas de miras. Esa pluralidad, fruto de la voluntad de los españoles expresada libremente en las urnas, implica la necesidad de conseguir alianzas y pactos para formar gobierno. Alianzas que deben forjarse desde el diálogo, y desde la negociación, exigiendo y cediendo en los diferentes planteamientos, y no insultando o imponiendo las ideas de uno. Los ciudadanos han querido que las fuerzas políticas con representación en las cámaras legislativas lleguen a acuerdos, han exigido que las tácticas políticas cedan ante los intereses generales. La no formación de gobierno sería un fracaso absoluto de nuestros dirigentes políticos y de la política en general.

Por tanto importantes retos de futuro, que el pueblo andaluz sabrá resolver de la mejor forma posible.

Francisco Ayala dijo que "la libertad no es un fruto al alcance de todas las manos". Los hombres y mujeres de Andalucía la alcanzamos hace 36 años tras muchos siglos de historia.

La evocación hoy de esa conquista nos enseña un camino que nunca acaba. El de hacernos mejores, más libres y más responsables.

Buenas tardes y que paséis un feliz día de Andalucía."

Por último, el Sr. Alcalde-Presidente, D. José Javier Ruiz Arana, expresa lo siguiente:

"Compañeros de Corporación.

Distinguidas autoridades. Amigos y amigas. Buenos días a todos.

La celebración del Día de Andalucía es un momento especial que nos invita, como hicimos hace ya 36 años, a fortalecer nuestro sentimiento de identidad y, a la vez, de igualdad y solidaridad.

A reiterar nuestra voluntad colectiva de conseguir una Andalucía autónoma en una España sin fronteras y sin egoísmos.

Las manifestaciones multitudinarias del 4 de diciembre de 1977 y el referéndum del 28 de febrero de 1980, expresaron la voluntad de los andaluces de situarse en la vanguardia de las aspiraciones de autogobierno de máximo nivel en el conjunto de los pueblos de España.

Conmemoramos el nacimiento de un proyecto común, inspirado e iluminado por el Padre de la Patria Andaluza, Blas Infante, y asumido por todo el pueblo andaluz.

Y lo hacemos hoy, 28 de febrero, este año sí, y es emocionante ver tan lleno este salón de plenos, conmemorando esa fecha en la que se inició el camino para recuperar parte importante del retraso histórico sufrido, y aminorar los desequilibrios y las desigualdades que padecíamos ante el resto de comunidades.

Ese sacrificio, de innumerables generaciones de andaluces a lo largo de los tiempos, se ha visto recompensado en la reciente etapa democrática.

Y es que la Constitución de 1978 no solo dio respuesta a esa realidad histórica que es España, sino que fue el fruto más precioso de un gran consenso nacional para la convivencia, en el que al legado de la libertad, se sumaba el de la igualdad de oportunidades.

Ese equilibrio, entre libertad e igualdad, que marca la Constitución de 1978, es el que movió a Andalucía en su lucha por la autonomía plena, una lucha contra cualquier tipo de discriminación y privilegios.

La igualdad, como principio rector de la vida en democracia, estuvo en la base de nuestra voluntad autonómica y se convirtió, a partir del referéndum andaluz, en el eje central de la configuración del Estado constitucional que ha venido asegurando una forma de convivencia entre los españoles.

Sin embargo, de nada serviría que en esta oportunidad que me brinda este pleno solemne, solo dedicara este momento a lanzar, desde esta presidencia, alabanzas más o menos folclóricas y reiterados piropos a la tierra a la que todos los que aquí estamos, no me cabe duda, amamos profundamente.

Hoy hay otra realidad, que persiste en mostrarnos su rostro menos amable en esta crisis económica, la más honda y prolongada que hemos padecido desde los inicios de nuestra autonomía.

Hoy, 28 de febrero, es un buen día para reforzar nuestro compromiso con todos los andaluces y andaluzas que trabajan a diario para combatir las dificultades. Enfrentarnos a esta situación con entereza y confianza, empleando todas las herramientas que tenemos a nuestro alcance para apoyar a quienes han perdido su empleo y a quienes lo buscan sin encontrarlo. A todos cuantos siguen padeciendo una prolongada paralización de muchos de sus proyectos e ilusiones.

La crisis no ha de socavar la fortaleza del pueblo andaluz para seguir luchando por la recuperación, sin sacrificar en esta lucha ni la solidaridad ni la igualdad de oportunidades.

Una crisis agravada por la aplicación de políticas neoliberales enfocadas únicamente en sanear la banca, y que están poniendo en cuestión los sistemas de protección social, reduciendo su financiación, fomentando la privatización de los servicios públicos, y desmontando los logros sociales conquistados.

Una crisis además, que afecta a los valores democráticos, y que está siendo utilizada para justificar los mayores ataques a nuestro modelo autonómico y municipal, con los embates del centralismo estatal, que cuestiona continuamente nuestra capacidad de autogestionarnos, con la excusa de las políticas de austeridad y de control del déficit.

En 1980, los andaluces hicimos de la solidaridad entre los pueblos de España el camino para preservar la paz social y política en el marco de una democracia representativa. Y creo, sinceramente, que el Estado autonómico no es un camino agotado sino una senda en la que perseverar.

Por eso es momento de consolidar y mejorar este camino, avanzar en la cohesión social que promueve nuestro Estatuto de Autonomía, con políticas que conlleven a la generación de riqueza, y que ésta se reparta de un modo más equitativo, con la finalidad de mejorar las condiciones de vida del conjunto de la sociedad andaluza.

Debemos exigir el desarrollo de nuestro Estatuto potenciando otro modelo productivo. Queremos un modelo de desarrollo económico en el que la creación de empleo no se base en la pérdida de derechos laborales, sino en crear empleo estable y de calidad, a través de la mejora de la competitividad empresarial.

Un modelo que saque todo el partido a nuestros sectores tradicionales, como el agroalimentario y el turístico, reforzando la apuesta histórica de nuestra Comunidad por mantener la vida en las zonas rurales.

Un modelo que apueste por otras fuentes de riqueza, en las que Andalucía ha encontrado un importante filón para su desarrollo económico, como las energías renovables, el sector aeronáutico, la biotecnología, los servicios avanzados.

Un modelo que ponga en marcha políticas sociales concretas que atiendan cuestiones como el envejecimiento de la población, los distintos modelos familiares, y que ofrezcan intervenciones en las zonas más vulnerables y con mayores necesidades de transformación social. En Andalucía la investigación biomédica es una seña de identidad.

Un campo que genera esperanzas aporta salud y calidad de vida, pero que también contribuye a potenciar un modelo productivo basado en el conocimiento, la innovación y la tecnología. Ahí sí somos por ejemplo, punteros en España, pero eso no se dice por aquellos que interesadamente siempre nos colocan en la cola de los peores ranking.

La Andalucía de hace treinta y seis años era una tierra desarticulada, sin apenas infraestructuras del transporte ni equipamientos sociales. Uno de cada cuatro andaluces trataba de encontrar su sustento en la agricultura y el quince por ciento de la población andaluza mayor de 16 años era analfabeta.

En los últimos treinta y seis años, Andalucía ha vivido el proceso de cambio más intenso de nuestra historia. Hemos podido desarrollar un marco competencial propio, crucial para alcanzar un alto grado de cohesión territorial y social, gracias al desarrollo de infraestructuras y a los avances culturales y tecnológicos que han llegado al conjunto de la población, y por supuesto, gracias al impulso de un importante sistema de igualdad y protección social, y a unos servicios públicos eficientes y de calidad.

Pero el cambio cualitativo más importante de Andalucía en estos años de autonomía es, sin duda, el que tiene que ver con las personas, con la formación y la autoestima de los andaluces.

Aumentando ambas, hemos conseguido cambiar estructuras sociales. El ejemplo más sobresaliente es la incorporación de la mujer a la actividad económica, política, social y cultural. Tenemos la generación más preparada, también gracias a nuestro sistema público de educación, garante de la igualdad de oportunidades y del desarrollo social y económico de Andalucía.

En el espacio de una sola generación Andalucía ha cambiado, obligada a hacer el camino de modernización más tarde y más deprisa. Esa es

la principal causa de que nos encontremos con una realidad dual: con luces, pero también con sombras, no hay que negarlo. Aunque esas sombras como siempre, vienen siendo la excusa perfecta para el ataque político de quienes nunca han tenido capacidad de gestionar la autonomía andaluza, usando banalmente dichas sombras, sin entrar a analizar de dónde venimos, y dónde estamos, y sin terminar de aceptar la voluntad del pueblo andaluz en las urnas.

Ni el más optimista de los andaluces que asistieron con ilusión a la jornada histórica del 28 de febrero de 1980, pudo imaginar avances tan significativos como los que ha protagonizado Andalucía en investigación, en educación y calidad asistencial.

Por eso es necesario reconocer la trayectoria de esos hombres y mujeres que tuvieron la capacidad de emprender, de buscar nuevas oportunidades en el medio rural y de incorporar la innovación a sus empresas para mejorar lo que hacen y cómo lo hacen, y así poder competir en mercados exteriores.

Aquellos que dieron también su vida en la lucha por que se reconocieran los derechos de Andalucía y sus aspiraciones de autogobierno en el conjunto de los pueblos de España, recordando por supuesto a Blas Infante, pero también, a Manuel José García Caparrós, símbolo también de aquella lucha, a quien dispararon y mataron en aquellas manifestaciones del 4 de diciembre de 1977.

A él, le pedía simbólicamente Antonio Banderas hace unos años salir de nuevo a las calles para gritar lo que no pudo salir de su garganta: "Que somos un pueblo que respira libertad. Que el andaluz camina sin miedo a perder su identidad pues está soldada a lo más profundo de su alma. Que entre el ser o no ser, Andalucía siempre eligió el ser. Que reconocemos nuestra imperfección y en esto sólo vemos un estímulo para seguir creciendo. Que en estos días turbios y confusos no podemos correr el riesgo de convertirnos en aquello que criticamos. Que para vivir la vida hay que mirar hacia adelante, pero para entenderla hay que mirar hacia atrás..."

En un pueblo donde debemos honrar a estos andaluces, no podemos seguir sin reconocer esta Figura, y por eso voy a decretar en los próximos días, la rotulación de una Avenida con el nombre de Avenida Manuel José García Caparrós.

Y es que como indicaba Blas Infante en la Asamblea de Córdoba de 1919, "cuando todos los andaluces conozcan su verdadera historia y esencia, será cuando logremos llegar a obtener el poder necesario para exigir el respeto a nuestra personalidad tan diferente de aquella que tratan de imponernos".

Quisiera terminar con unas palabras prestadas de quien fuera el líder político que impulsó en nuestra tierra la autonomía plena para Andalucía, Rafael Escuredo:

"Repensar Andalucía, levantarse, renacer y trabajar para nuestro propio engrandecimiento es la tarea común a la que todos los hombres y mujeres de nuestra tierra estamos convocados. Por ello entiendo que debemos seguir laborando por un Estado autonómico que sea fiel a los principios de igualdad, justicia social y solidaridad entre todas las Comunidades Autónomas, ya que ello supondrá el progreso de España, y todo lo que sea bueno para ella, lo será también para Andalucía. Y que debemos hacerlo en el marco de un mundo donde la economía esté al servicio del hombre, y no de los mercados. Donde la política vuelva a ser lo que siempre fue: el ágora donde mujeres y hombres libres, elegidos democráticamente, que no tecnócratas suplantadores de la voluntad popular, alcen su voz en beneficio de la ciudadanía en su conjunto".

Viva Andalucía Libre, por sí, para España y la Humanidad.

Nos ponemos de pie para cantar nuestro himno.

Feliz Día de Andalucía. Se levanta la sesión."

A continuación, el Sr. Presidente invita a los presentes a ponerse de pie, ya que seguidamente van a sonar los acordes del Himno de Andalucía, interpretado por los alumnos de la Escuela Infantil DoReMi.

Finalizada la interpretación del Himno, por el Sr. Presidente se levantó la sesión, siendo las doce horas y un minuto, redactándose la presente acta, de todo lo cual, yo, como Secretario Accidental certifico.

Vº.Bº
EL ALCALDE,

EL SECRETARIO ACCIDENTAL,